

Mujeres en mi vida...

En mi vida ha habido muchas mujeres que calladamente y casi sin saberlo me han sabido dar coraje, valor y fuerza para afrontar los problemas y soñar, como sólo ellas saben soñar, con una realidad diferente, para engendrar, como sólo ellas saben hacer, vida alrededor de quien durante todo este tiempo ha estado escribiéndoos desde un rincón de Brasil.



Ha habido mujeres compañeras de viaje, mujeres en las que uno puede confiar para lo que sea, que están ahí, en los momentos tristes, en los momentos duros, cuando las cosas se ponen cuesta arriba...

Ha habido mujeres amigas que han llorado conmigo la muerte y también la vida, las injusticias, las calumnias...

Ha habido mujeres hermanas, aquellas que me ayudaron, sin ellas saberlo, a ver la vida con ojos de mujer, pues me enseñaron desde pequeño que la realidad se ve diferente desde ese otro lado, tantas veces olvidado en las sociedades de hoy sobre todo en los países más desfavorecidos...

Ha habido mujeres de carácter que supieron imprimir en mí el carácter luchador y tenaz para llevar hasta el final aquellos proyectos más difíciles en los que casi nadie creía...

Ha habido mujeres confidentes con las sé que muchos de mis secretos morirán...

Ha habido mujeres esclavas que usaron y maltrataron sus cuerpos y sintieron vergüenza por ello...

Ha habido mujeres dialogantes con las que compartí tantas conversaciones, privadas, secretas, escondidas...

Ha habido mujeres artistas que siempre provocaron en mí el amor por lo desconocido, el gusto por el detalle, la ilusión por ser capaz de ver el mundo de otra manera, con los colores del corazón...

Ha habido mujeres madres, que despertaron en mí el amor por los hijos que, sin ser míos, me llamaron papá...

Ha habido mujeres amas de casa, amantes del hogar, mujeres detallistas siempre con quien llegaba sin avisar...

Ha habido mujeres trabajadoras de jornadas interminables, cuyos trabajos no eran dignos, cuyos salarios no les dejaban realizar sus sueños, ni siquiera aquellos más simples...

Ha habido mujeres educadoras, encargadas de plantar la semilla que sólo el futuro se encargaría de despertar...

Ha habido mujeres religiosas capaces de mostrarme la fuerza de una fe que es capaz de mover montañas...

Ha habido mujeres blancas y negras, ricas y pobres, pero siempre vitales y cariñosas...

Entre todas ellas... mi mamá, la más guapa, la más inteligente, la más lista... como tantas veces dije con mi voz de niño...

Y hay una muy especial, sencilla, hermosa, delicada, que sabe lo que es la pobreza, que conoce el miedo, que sabe agradecer las cosas, por pequeñas que sean como si se tratara de los más grandes tesoros. A pesar de la distancia, ella me ha llenado estos últimos años de ilusión, de sueños, de proyectos, de sentimientos... Y es el principal motivo de mi vuelta al rincón del que salí hace casi dos años.

Mi vida no tendría sentido sin ellas, ni sería la que es sin ellas.

Gracias a todas aquellas cuyos nombres están detrás de esta carta abierta.

Gracias mamá. Gracias Claudia.

...José Miguel Capapé
agosto 2006

José Miguel Capapé

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/mujeres-en-mi-vida